E. Dollie Wolverton: Yo en realidad era instructora y me preparaba para el verano de 1965 y capacité a los primeros equipos de maestros y asistentes de maestros. Y esa época, los asistentes de maestros eran siempre padres de familia de niños en Head Start. Y era muy entretenido. No sólo impartíamos la capacitación que era toda una semana de 40 horas sino que teníamos materiales maravillosos de Washington, D.C llamados "The Rainbow Series."

Y abordaban cada aspecto de este programa integral de desarrollo infantil cubrían el área de salud y nutrición y cómo involucrar a los padres, por supuesto cómo involucrar a la comunidad y también contaba con un currículo apropiado a la edad y a las experiencias de aprendizaje de los niños.

Dorothy Harris: Los juguetes que teníamos eran juguetes viejos que uno recogía que los voluntarios traían. Y no habían empresas que hicieran juguetes apropiados a la edad en esa época. Así que los rompecabezas eran pequeñas piezas de papel delgado que a los niños de esa edad les costaba manipular. Después empezaron las compañías que fabricaban rompecabezas grandes con piezas grandes de cartón así que los niños realmente las usaban además de ser apropiadas a su edad.

Mary Lewis: A principio de los setenta, cuando teníamos a los becarios de OCD uno de los trabajos que hizo uno de ellos fue construir un conjunto de materiales que probamos en varios concesionarios experimentales de la región en el proyecto, el becario había usado materiales comunes para comprobar que uno podía usar materiales de la vida diaria, de forma tal, que pudieran fomentar el crecimiento como se define en los cuadros de desarrollo para los niños, pero que uno pudiera usar artículos fáciles de conseguir, es decir.

Uno no tenía que gastar dinero comprando una gran cantidad de equipo para poder enseñar de esta manera. El juego del área cognoscitiva era para ordenar cuentas. Este juego incluía cuentas de colores, cuentas redondas, cuadradas, grandes, pequeñas, que pudieran usar los niños para seguir un patrón alternado de los tamaños, colores y las formas.

Ernest Clark: Mary Lewis nos enseñó que no debíamos pararnos como una torre delante de los niños sino que debíamos sentarnos en los asientos o agacharnos al punto en que nos encontráramos a su altura para que pudieran tener a alguien con quien conversar y relacionarse en lugar de vernos como grandes adultos. Así que dedicamos mucho tiempo a cosas sencillas que teníamos que aprender para prestar atención realmente a lo que sucedía mientras los niños aprendían.

Lenore Peay: Los niños de Head Start siempre han tenido alfabetización. Creo que lo que decíamos era: "aprender jugando". Y pienso que tal vez las personas a cargo pensaban que este "aprender jugando" era puro juego. Pero seguramente no se acuerdan de cuando eran niños porque todas las habilidades matemáticas, de lectura, de ciencias se derivan del trabajo a través del juego y de hacer que los niños se sientan bien consigo mismo.

Diane Trister Dodge: Me acuerdo que en aquella época era tan difícil que las maestras comprendieran el concepto de libre elección, que los niños podían escoger distintas áreas de interés y que no sería caótico si uno les daba varias opciones a los niños y los dejaba ir al área en la cual estaban más interesados en jugar y poder usar adecuadamente los materiales, y que el papel del maestro era realmente observar a los niños y captar aquello en lo que los niños estaban interesados, además de saber qué decir y cómo orientar su aprendizaje.

Y éste era un concepto muy difícil de transferir. La única forma de hacerlo era organizando un aula de demostración con una maestra que comprendiera el método de modo que las personas pudieran ver por sí mismas que esto realmente funcionaba cuando uno ofrecía un ambiente rico y bien organizado y cuando uno le enseñaba a los niños a hacer elecciones. Y eso es algo tan importante que deben aprender los niños.

Marilyn Smith: No importaba tanto qué currículo usaran siempre y cuando tuvieran un currículo bien pensado que la gente del centro y de la agencia en el programa hubieran podido elegir, hubieran participado en su selección y creyeran en él y luego pudieran llevarlo a cabo. Y esos eran los factores más importantes en vez de que uno o dos grupos tuvieran "EL" currículo final que todos debieran usar.

John M. Chavez: Desde el comienzo, Head Start fue muy inteligente en que nunca dijo: "Éste es el modelo de Head Start". "Esto es lo que se va a hacer". No es así, sino que proporcionó un método integral para luego decirles a las personas: "Ustedes deciden "lo que quieren que Head Start sea." "¿Desean un método Montessori?" "¿Desean un enfoque tradicional?" "¿Desean un método bilingüe?" Cada centro variaba, según lo que decidían los padres de familia y la comunidad.

Jenni Klein: Todos pensamos en qué sería lo mejor para los niños que llegan a un programa es decir, qué tipo de empleados se necesitan, qué tipo de programa se necesitan, qué tipo de capacitación era importante, qué tipo de normas escritas había que establecer de modo que cada programa tenía que lograr una cierta meta. Y eso fue lo que se diseñó, y fue lo que nació. Y las normas de desempeño siguen en pie.

Judith Jerald: Una de las cosas que realmente creo hicimos correctamente con Early Head Start, es que comenzamos con los 68 primeros programas. Seleccionamos a 17 de ellos para un estudio sobre los efectos y la evaluación del programa. Así que aprendimos muchísimo sobre lo que estábamos haciendo. Así que una de las cosas que hemos aprendido es que si llevamos a la práctica las normas de desempeño tal como deben ser implementadas, obtenemos mejores resultados que si no las aplicamos. Éstas son muy buenas noticias.

Angel Contreras: Decidimos que este programa debía ser bilingüe. Debíamos poder usar ambos idiomas. Los niños ya saben español, y están aprendiendo inglés. Tal vez, si hacemos lo correcto saldrán de Head Start sabiendo dos idiomas y es de esperar que puedan mantener su español porque sabíamos que el inglés lo iba a borrar todo si no les dábamos la oportunidad de usar su propio idioma.

Ruth Neale: En las aulas hay personas polacas y pensamos que aquí los niños no son bilingües. Son trilingües. Y se le preguntó a un niño, qué libro le gustaría llevarse durante el fin de semana. y escogió un libro en polaco.

Así que la maestra le preguntó, "¿Por qué te estás llevando ese libro?" El niño respondió: "Yo sé polaco". Lo que ocurre es que escuchan suficientes palabras que todos captan y procesan, son capaces de entender "Puede que tú seas polaco, pero no eres distinto a mí. Los dos jugamos con los cubos. Los dos quitamos y compartimos. Y los dos podemos lanzar si hay que hacerlo. Y tenemos que aprender que uno no hace esto o aquello en la escuela". Así que los afiches están en la pared para los niños.

Y uno si tuviera que hacerles alguna pregunta, algunos de ellos pueden responder en cualquiera de los tres idiomas aunque el inglés es el lazo universal dominante para todos aquí.

Carmen Bovell-Chester: Es como si Head Start no hubiera dejado piedra por mover al tomar en cuenta los principios multiculturales de respetar el idioma del hogar, la cultura del hogar de todos los niños del programa. Llegar al punto de requerir que el personal del programa hable el idioma de los niños.

Sharon Lynn Kagan: En el corazón mismo de todo lo que es maravilloso en la educación para la primera infancia. Hay siempre algo de Head Start ya sea la gente, ya sea el programa, ya sea el currículo o las normas de desempeño de Head Start. Es su compromiso ante los padres de familia, su compromiso ante los servicios integrales o su compromiso ante la investigación. Para mí, Head Start representa el sello nacional para la educación de la primera infancia de calidad.

Siempre he dicho, que lo que concierne a Head Start le concierne a la educación de la primera infancia en los Estados Unidos. Y lo que le concierne a la educación de la primera infancia en los Estados Unidos, le concierne a la educación de la primera infancia de todo el mundo.

-- Fin del Video --